



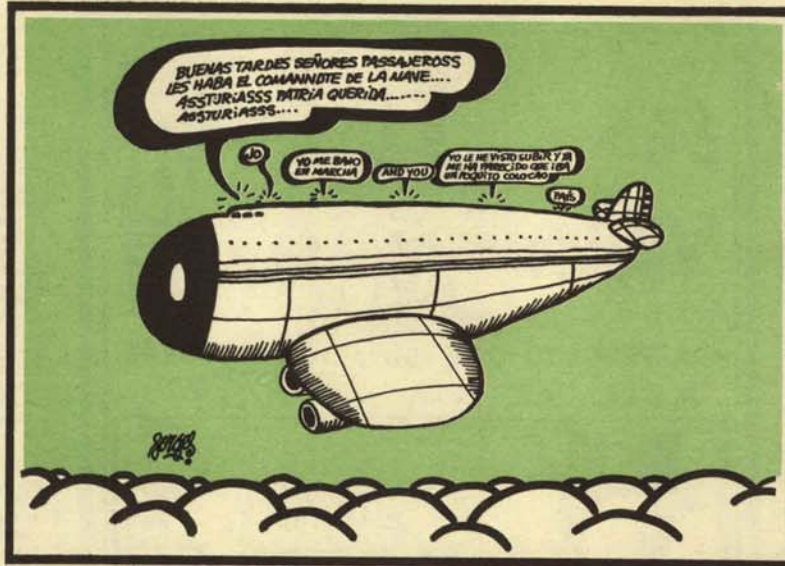
DISCURSO

Señores del Jurado:

A mí me avergonzaría estar en su lugar. Cuando les miro y les veo tan serios me dan pena. Sé que nunca podrán demostrar mi culpabilidad, y me hace gracia saber que ustedes ignoran la magnitud de mis delitos. Si supieran de mí lo que yo sé de mí mismo, sin necesidad de sentencia ustedes mismos me acuchillarían aquí en esta sala como dicen que apuñalaron a César los senadores romanos. Pero ustedes, queridos miembros del Jurado que me juzga, no tendrán esa oportunidad. Yo no soy tonto. Por eso me he adelantado a su —para mí— enfermiza vanidad, que les hace creerse capaces de juzgar sobre la culpa o libertad de los hombres. Por eso, para evitar sus juicios, les he matado a ustedes, uno a uno, y les he colocado ahí, tiesos y malolientes, en esa actitud de jueces que se acaban de tragar el rebuzno que iban a bostezar. Sí, lo sé. Y sé que lo saben tan bien como yo: soy culpable del asesinato de todos ustedes, mis posibles juzgadores. ¿Y qué? ¿Qué pueden decirme desde su silencio? Su tiesura, su sangre seca, que atrae a las moscas —afortunadamente, librándome a mí de ellas—, me acusan, ¿pero qué pueden demostrar, cadáveres queridos? Su silencio me absuelve. Muchas gracias, señores del Jurado. Acepten mis ironías, pero comprendan que no ignoro que si ustedes no estuviesen muertos, sería yo quien tendría esa actitud grotesca en que les ha colocado mi previsión. Esta vez he ganado yo. Sepan perder como caballeros. La vida es así. Alguna vez llegará mi turno. Espero que mis despojos no ofrezcan un espectáculo tan lamentable como el suyo.

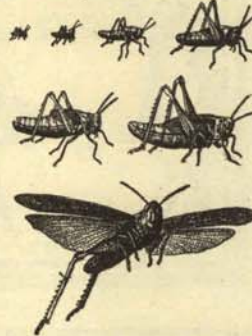
Y nada más. Un saludo cordial y a descomponerse como Dios manda.

GENOVEVO DE LA O



CONSIDERABLE INCREMENTO DE LA INDUSTRIA INTERMEDIARIA

Nuestro gráfico indica claramente que esta típica industria nacional va a más año tras año. Cada centímetro de langosta representa doscientos mil intermediarios registrados debidamente en los colegios oficiales. O sea, que dentro de nada, la mitad de la nación nos dedicaremos a tan productivo quehacer.



LA VOZ (QUE CLAMA) DE LAS PROVINCIAS

QUIEREN LLEVAR UN NABO A LA OLIMPIADA

CASTILLEJO DEL CONVENTO.—Domingo Cerrete ha conseguido cultivar un soberbio ejemplar de nabo, que dio en la báscula 300 kilos. En plan encomiástico, el jerarca local manifestó: «Nunca fuera el tío Domingo de nabo tan bien servido». Los amigos del cultivador están empeñados en llevar el dicho nabo a la Olimpiada de Munich, para lo cual se ha formulado el correspondiente escrito a la autoridad superior.

INSOLITO: PRETENDIAN VER DOS VECES EL «NO-DO»

TOMATERA.—Anoche, en el corral de la Pepilla, bellamente adornado con flor natural y velo de tul ilusión, los espectadores pidieron unánimemente que se volviera a pasar el «No-Do», porque —según declaración de la mayoría— les había gustado mucho, ya que, en esta ocasión, no salían inauguraciones de la Seguridad Social, ni partido del Real Madrid, ni regatas en La Coruña, ni concurso de bebedores de cerveza en Alemania, ni competición de perros pastores en Asturias, ni reportaje en color hablando de las lindezas de un ruinoso castillo de la España central.

GRAVES DISTURBIOS EN PARAMERA

PARAMERA.—Aunque el jerarca ha amenazado a este corresponsal con meterle en chirona, no me resisto a la tentación, por dignidad profesional, de relatar los graves disturbios que han ocurrido en... es...ta... loca...li...dad..., ¡ay, ay, ay!, ¡uff!, no... puedo... seguir... escri...bien...do, porque tengo al je...rarca... local sen...tado encima de mi cabeza...

MINDANGO

